

Jóvenes y VIH/sida

*Mejorando
las intervenciones
de prevención*

Diagnóstico de intervenciones grupales de las ONG/sida
para la prevención del VIH/sida entre jóvenes escolarizados

Elaborado y publicado por:



SIDASTUDI
DOCUMENTACIÓ + PREVENCIÓ



Agradecemos la participación de todas las personas e instituciones que hicieron posible este estudio.

Todos los textos de este libro llevan la siguiente licencia excepto cuando se especifique lo contrario.



Usted es libre de:

- * copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra
- * hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.



No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

* Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

* alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor

Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

Septiembre del 2008

Elaboración y edición de la publicación

SIDASTUDI

Bisbe Laguarda 4-8, local 4

08001 Barcelona

sidastudi@sidastudi.org

<http://www.sidastudi.org>

Elaboración del estudio

M^a José León Puig

Javier Lozano Escobar





ÍNDICE

Presentación	3
Breve descripción del estudio (Castellano, Catalán, Euskera, Gallego y Inglés)	5
1. Introducción	10
1.1 Objetivo general	13
1.2 Objetivos específicos	13
2. Metodología	14
2.1 Variables del proceso	15
2.2 Variables del contexto	17
2.3 Variables de la eficacia	17
2.4 Técnica de investigación utilizada	18
2.5 Universo del estudio	20
2.6 Limitaciones metodológicas	22
2.7 Análisis de datos	23
3. Resultados	26
3.1 Resultados según variables del proceso	26
3.1.1 Capacidad de planificación	26
3.1.2 Implicación de beneficiarios/as	27
3.1.3 Relevancia	28
3.1.4 Soporte teórico y experimental	29
3.1.5 Validez	29
3.1.6 Viabilidad	30
3.1.7 Calidad del proceso	31
3.1.8 Evaluación	32
3.1.9 Continuidad	32
3.1.10 Nivel de formación	33
3.2 Resultados según variables de análisis del contexto	33
3.2.1 Contextualización	33
3.2.2 Aceptación	34
3.3 Resultados según variables de análisis de la eficacia	34
3.3.1 Capacidad de evaluación	34
3.3.2 Efectividad	35





4. Conclusiones	36
4.1 Análisis del proceso	36
4.2 Análisis del contexto	41
4.3 Análisis de la eficacia	42
5. Recomendaciones o consideraciones finales	45
6. Agradecimientos	48
7. Bibliografía	50





PRESENTACIÓN

Este estudio, desarrollado por SIDA STUDI durante el año 2007, pretende analizar las intervenciones educativas que las ONG del Estado Español desarrollan en el ámbito de la educación secundaria, y que tienen como finalidad la prevención del VIH/sida entre jóvenes.

En todo el mundo y también en el Estado Español, la mayoría de las nuevas infecciones de VIH que se producen se dan entre gente joven. Ante esta situación, la educación deviene la herramienta fundamental para frenar la pandemia, y la escuela el ámbito idóneo por ser el espacio donde los y las adolescentes pasan la mayor parte de su tiempo y se relacionan con sus iguales.

En la actualidad, la tarea de prevención del VIH entre jóvenes escolarizados del Estado Español recae en gran medida en las asociaciones civiles, hecho que plantea la necesidad de evaluar las intervenciones que las ONG vienen realizando en este ámbito, para conocer su estado de salud y contribuir a su fortalecimiento y mejora.

Así, el presente estudio pretende conocer y realizar un análisis sobre la manera de planificar, implementar y evaluar las intervenciones en este ámbito, a partir de la información obtenida de las ONG VIH/sida que participaron en el estudio y mediante la aplicación de la metodología Ready, Steady, GO! aplicada por Naciones Unidas en países en vías de desarrollo, y adaptada al contexto español en este estudio.

Dicha metodología, presentada en la IX Conferencia Internacional de Sida de Toronto en el 2006, examina la eficacia de diferentes intervenciones sobre VIH dirigidas a jóvenes en escuelas, servicios de salud, medios de comunicación y comunidades, analizándolas cualitativamente y clasificándolas según su utilidad para reducir el nivel de infección por VIH entre jóvenes.

Para la elaboración del estudio se han analizado las tres variables de proceso, contexto y eficacia, atendiendo a aspectos diversos como: la base teórica





de las intervenciones, la participación de los/as beneficiarios/as en su diseño, la capacidad de planificación, el nivel de formación de los/as profesionales, la viabilidad económica, la posibilidad de continuidad, la evaluación del proceso y la capacidad de evaluar el impacto para saber si las intervenciones son eficaces y efectivas.

La publicación incluye además una Guía Práctica de ONG/sida que intervienen en ámbito escolar y una Relación de Temáticas y Dinámicas que estas ONG utilizan en sus intervenciones pedagógicas.

SIDA STUDI es una ONG que lleva más de 20 años trabajando e innovando en la prevención del VIH/sida. Con este estudio ha querido dar un paso más y elaborar un material que fuera útil para todas las personas y entidades que trabajan en la prevención del VIH/sida entre jóvenes escolarizados, y que contribuya a compartir experiencias, crear sinergias, reforzar y mejorar la labor que se viene realizando.





BREVE DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO

El estudio revisa la eficacia de las intervenciones que las ONG/sida españolas realizan en prevención del VIH/sida entre jóvenes escolarizados, a través de la metodología Ready, Steady, Go! propuesta por Naciones Unidas. El objetivo es mejorar el conocimiento del trabajo en prevención de VIH/sida en el ámbito escolar de las ONG/sida españolas y contribuir a su fortalecimiento y mejora.

ANTECEDENTES

El último estudio de características similares se publicó en 1999 bajo el título “Prevención del Sida en la escuela secundaria: recopilación y valoración de programas”, y fue realizado por un equipo pluri-institucional dando como resultado el análisis de 19 programas específicos editados en España entre 1990 y 1997.

MÉTODOS

Se utilizó la metodología Ready, Steady, Go! propuesta por Naciones Unidas para examinar la eficacia de diferentes tipos de intervenciones para jóvenes sobre VIH en escuelas cuyos resultados en el ámbito de los países en vías de desarrollo fueron presentados en la XVI Conferencia Internacional de Sida (Toronto, 2006).

Dicha metodología se concretó en un cuestionario autoadministrable diseñado para este estudio. El cuestionario fue validado analizando el grado de univocidad, el grado de pertinencia y la comprensión en la formulación de las preguntas. Finalmente se analizaron 15 variables recogidas en 67 preguntas (52 de respuesta cerrada SÍ/NO; 14 abiertas y de selección múltiple; y una con clases numéricas). Dicho cuestionario fue administrado y completado entre julio y septiembre del 2007 y distribuido entre ONG/sida del estado Español.

RESULTADOS

Diseño de la muestra: contacto con 105 entidades; 59 cumplieron los criterios de inclusión; 47 confirmaron su participación y recibieron el cuestionario; 38 retornaron los cuestionarios correctamente cumplimentados representando a 15 de las 17 comunidades autónomas. Las 38 intervenciones de ONG/sida analizadas no alcanzan el umbral de la eficacia exigido por la metodología planteada. Casi 4 de 10 ONG/sida no tienen planteamientos apropiados, menos del 40% incluyen a la población joven en el diseño de sus intervenciones, 7 de 10 no prueban su intervención previamente, el 50% no tienen bastante financiación. Sólo el 14% han implementado una evaluación del impacto, pero ninguna de ellas pudo probar la evidencia del mismo.

CONCLUSIONES

Los resultados ponen de manifiesto los puntos débiles de las intervenciones que en la actualidad las ONG/sida realizan en el medio educativo, entre los cuales se destacan: los problemas de financiación, la falta de planificación y la inexistencia de la evaluación del impacto.

Es necesario que, de manera conjunta, ONG/sida y administraciones busquen soluciones a las limitaciones evidenciadas por el estudio.





BREU DESCRIPCIÓ DE L'ESTUDI

L'estudi revisa l'eficàcia de les intervencions que les ONG/sida espanyoles realitzen en prevenció del VIH/sida entre joves escolaritzats, a través de la metodologia Ready, Steady, Go! proposada per les Nacions Unides. L'objectiu és millorar el coneixement del treball en prevenció del VIH/sida a l'àmbit escolar de les ONG/sida espanyoles i contribuir al seu enfortiment i millora.

ANTECEDENTS

L'últim estudi de característiques similars es va publicar al 1999 baix el títol "Prevenció de la Sida a l'escola secundària: recopilació i valoració de programes", i que va ser realitzat per un equip pluri-institucional donant com a resultat l'anàlisi de 19 programes específics editats a Espanya entre 1990 i 1997.

MÈTODES

Es va utilitzar la metodologia Ready, Stead, Go! proposada per les Nacions Unides per examinar l'eficàcia de diferents tipus d'intervencions per a joves sobre VIH a escoles, els resultats dels quals a l'àmbit dels països en vies de desenvolupament van ser presentats a la XVI Conferència Internacional de Sida (Toronto, 2006).

Aquesta metodologia es va concretar en un qüestionari auto-administrable dissenyat per a aquest estudi. El qüestionari va ser validat, analitzant el grau de univocitat, el grau de pertinença i la comprensió en la formulació de les preguntes. Finalment es van analitzar 15 variables recollides en 67 preguntes (52 de resposta tancada SÍ/NO; 14 obertes i de selecció múltiple; i una amb classes numèriques). Aquest qüestionari va ser administrat i completat entre juliol i setembre del 2007 i distribuït entre ONG/sida de l'estat Espanyol.

RESULTATS

Disseny de la mostra: contacte amb 105 entitats; 59 van complir els criteris d'inclusió; 47 confirmaren la seva participació i reberen el qüestionari; 38 retornaren els qüestionaris correctament complimentats, representant a 15 de les 17 comunitats autònomes. Les 38 intervencions de ONG/sida analitzades no arriben al llindar de l'eficàcia exigida per la metodologia plantejada. Quasi 4 de les 10 ONG/sida no tenen plantejaments apropiats, menys del 40% inclouen a la població jove en el disseny de les seves intervencions, 7 de 10 no proven la seva intervenció prèviament, el 50% no tenen prou finançament. Sols el 14% han implementat una avaluació d'impacte, però ninguna d'elles va poder provar la seva evidència.

CONCLUSIONS

Els resultats posen de manifest els punts febles de les intervencions que en l'actualitat les ONG/sida realitzen al medi educatiu, entre els quals destaquen: els problemes de finançament, la falta de planificació i la inexistència d'avaluació d'impacte.

Es necessari que, de manera conjunta, ONG/sida i administracions busquen solucions a les limitacions evidenciades per l'estudi.





IKERKETAREN DESKRIBAPEN LABURRA

Ikerketak gazte eskolarizatuaren artean GIBa/ihesa prebenitzeko Espainiako ihesa/GKEek egiten dituzten esku-hartzeak berraztertzen ditu, Nazio Batuek bultzaturiko Ready, Steady, Go! Metodologiaren bidez. Helburua ihesa/GKE espainiarrek eskola arloan egiten duten lanaren ezagupena hobetzea da, baita indartzen laguntzea ere.

AURREREKARIAK

Era honetako azken ikerketa 1.999an argitaratu zen “Prevención del Sida en la escuela secundaria: recopilación y valoración de programas” titulupean, Instituzioen arteko talde batek egin zuen, Espainian 1990 eta 1997 urteen artean argitaratutako 19 programa zehatzen emaitzak aztertuz.

METODOAK

Nazio Batuek proposaturiko Ready, Steady, Go metodologia erabili zen eskoletan GIBaren gainean eginiko esku-hartzeen mota ezberdinen eraginkortasuna aztertzeko, esku-hartze hauen emaitzak garapen bidean dauden herrien arloan Ihesaren Nazioarteko XVI. Biltzarrean (Toronto, 2006) aurkeztu ziren.

Metodologia hau ikerketa honetarako diseinatutako norberak egiteko galdetegi batean zehaztu zen . Galdetegi hau galderak egitean zegoen ulergarritasuna, bidezkotasun eta unibokotasun maila aztertuz balioztatu zen. Azkenik, 67 galderatan bilduta zeuden 15 aldagai aztertu ziren (BAI/EZ erantzun itxiko 52; beste 14, irekiak eta erantzun anitzekoak, eta bat zenbaki klaseekin). Galdetegia 2007ko uztail eta irailaren artean kudeatu eta bete zen eta Estatu Espainiarreko Ihesa/GKEen artean banandu zen.

EMAITZAK

Laginaren diseinua: harremana 105 erakunderekin, 59k sartzeko irizpideak bete zituzten, 47k parte hartzea baieztatu eta galdetegia jaso zuten; 38k , 17 elkarte autonomoetako 15 ordezkatzuz, behar bezala bete eta itzuli zituzten galdetegiok.

Aztertutako ihesa/GKEetako 38 esku-hartzeek ez dute metodologia honek eskatzen duen eraginkortasun maila lortzen. 10 ihesa/GKEetatik ia 4k ez dute planteamendu egokirik, %40ak baino gutxiago gazte jendea sartzan du beren esku-hartzeen diseinuan , 10etatik 7k ez dute beren esku-hartzea aurretik probatzen, % 50ak ez du finantzaketa nahikorik. %14ak baino ez du eraginaren ebaluaketa bat garatu, baina haietako inork ere ezin izan zuen haren ebidentziarik aurkeztu.

ONDORIOAK

Emaitzek agerian uzten dituzte ihesa/GKEek gaur egun hezkuntza arloan egiten dituzten esku-hartzeen ahuleziak, horien artean, finantzaketa eta planifikazio arazoak eta eraginaren ebaluaketa eza daudelarik.

Behar beharrezkoa da, ihesa/GKEek, eta administrazioek, elkarrekin, ikerketa honek agerian utzi dituen mugei konponbideak bilatzea.





BREVE DESCRIPCIÓN DO ESTUDO

O estudo revisa a eficacia das intervencións que as ONG/sida españolas fan na prevención do VIH/sida entre a mocidade escolarizada, a través da metodoloxía Ready, Steady, Go! proposta polas Nacións Unidas. O obxectivo é millorar o coñecemento do traballo na prevención do VIH/sida no ámbito escolar das ONG/sida españolas e contribuir ó seu fortalecemento e mellora.

ANTECEDENTES

O derradeiro estudo de características semellantes publicouse no ano 1999 baixo o título de “Prevención da Sida na escola secundaria: recompilación e valoración de programas”, e foi realizado por un equipo pluri-insitucional dando como resultado a análise de 19 programas específicos editados en España entre os anos 1990 e 1997.

MÉTODOS

Utilizouse a metodoloxía Ready, Steady, Go! proposta polas Nacións Unidas para examinala eficacia de diferentes tipos de intervencións sobre o VIH nas escolas cuxos resultados no ámbito dos países en vías de desenvolvemento foron presentados na XVI Conferencia Internacional da Sida (Toronto, 2006).

Dita metodoloxía concretouse nun cuestionario autoadministrable deseñado para este estudo. O cuestionario foi validado analizando o grado de univocidade, o grado de pertinencia e a comprensión na formulación das preguntas. Finalmente, analizáronse 15 variables recollidas en 67 preguntas (52 de resposta pechada SÍ/NO; 14 abertas e de selección múltiple e unha con clases numéricas). Dito cuestionario foi administrado e completado entre xullo e setembro do ano 2007 e distribuído entre ONG/sida do estado español.

RESULTADOS

Deseño da mostra: contacto con 105 entidades; 59 cumpriron os criterios de inclusión, 47 confirmaron a súa participación e recibiron o cuestionario; 38 devolveron os cuestionarios correctamente cumprimentados representando a 15 das 17 comunidades autónomas. As 38 intervencións das ONG/sida analizadas non alcanzan o limiar da eficacia esixido pola metodoloxía planteada. Preto de 4 de 10 ONG/sida non teñen formulacións axeitadas, menos do 40 % inclúen á poboación nova no deseño das súas intervencións, 7 de 10 non proban a súa intervención previamente, o 50% non teñen financiamento dabondo. Soamente o 14 % han implementado unha avaliación do impacto, mais ningunha delas puido probala evidencia do mesmo.

CONCLUSIÓN

Os resultados poñen de manifesto os puntos febles das intervencións que na actualidade, as ONG/sida fan no medio educativo, entre os cales destacan: os problemas de financiamento, a falta de planificación e a inexistencia da avaliación do impacto.

É necesario que, de maneira conxunta, ONG/sida e as administracións procuren solucións ás limitacións evidenciadas polo estudo.





BRIEF DESCRIPTION OF THE STUDY

This study reviews the efficacy of the HIV/AIDS prevention-related programs carried out by Spanish NGOs, which targeted literate youths using the United Nations-recommended methodology "Ready, Steady, Go!"

The objective is to raise awareness about the work done by Spanish NGOs on HIV/AIDS prevention programs at schools, as well as to contribute to their strengthening and improvement.

BACKGROUND

A similar study was published in 1999, entitled "AIDS prevention on secondary school: compilation and programs evaluation", it was conducted by a pluri-disciplinary team which analyzed 19 specific programs developed in Spain between 1990 and 1997.

METHODS

The study used the United Nations-recommended methodology "Ready, Steady, Go!" to assess the efficacy of several HIV awareness programs for youths in schools. The results were showed at the XVI AIDS International Conference (Toronto, 2006)

For this specific study, a self-administered questionnaire was designed following UN methodology. The questionnaire was validated measuring its degree of univocity, pertinence and comprehensibility. Finally, 15 different variables were analyzed in 67 questions --52 YES/NO questions, 14 open and multiple choice, and one with using a numeric evaluating range. The questionnaire was administered amongst Spanish NGOs and completed between July and September 2007.

RESULTS

Sample design: 105 entities were approached and evaluated, 59 of which met the inclusion criteria; 47 confirmed their participation and received the questionnaire, and finally, 38 entities returned the questionnaire duly completed. The sample represents 15 out of 17 Autonomous Communities.

None of the 38 NGO interventions analyzed reached the efficacy threshold requested by the methodology of reference. 4 out of 10 NGOs did not have the proper approach; around 40% did not consult young people during the design of their interventions; 7 out of 10 did not test their subjects previously to the intervention. Only 14% of them have implemented an impact evaluation, but none of them was able to present the evidence to prove it.

CONCLUSION

The results of the study revealed the weaknesses of HIV/AIDS-related interventions carried out by Spanish NGOs at schools, such as funding problems, flawed planning, and complete lack of impact-evaluation.

NGOs and public administration must work together on finding solutions to the problems identified by the study.





1. INTRODUCCIÓN

El VIH/sida en el mundo tiene cara de joven. Según UNICEF¹ casi 12 millones de jóvenes de entre 15 y 24 años y 3 millones de niños/as viven con el virus en todo el mundo. La mayoría de las nuevas infecciones que se producen a nivel mundial son entre gente joven. Cada día, 6.000 jóvenes y 2.000 niños/as se infectan con el VIH.

En la sesión extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el Sida, celebrada en 2001², se adoptaron metas de acceso universal de los/as jóvenes; para 2010, el 95% de éstos/as deberán tener acceso a la información, las habilidades y los servicios que necesitan para reducir su vulnerabilidad a la infección por VIH. Sin embargo, a pesar de esos compromisos, considerando la transmisión, la vulnerabilidad y las repercusiones, los/as jóvenes (entre 15 y 24 años de edad) siguen siendo los/as principales afectados/as por la pandemia.

En España, según el Consejo de la Juventud³, con datos del Plan Nacional sobre el Sida, la prevalencia del VIH en la población española está entre 5 y 6 infecciones por mil habitantes de 18 a 39 años, con tasas tres veces mayores en hombres que en mujeres, y 7 veces mayores en los/as residentes en el medio urbano. Tres de cada cinco casos de sida son adquiridos por vía sexual y nueve de cada diez de los adquiridos por compartir material de inyección de drogas afectan a jóvenes y adultos con edades comprendidas entre 20 y 39 años. De acuerdo con la historia natural de la infección, muchas de estas personas debieron de contraer la infección muy precozmente, algunas incluso en la adolescencia. De ahí que el foco principal de atención en el trabajo preventivo y educativo, entendidos ambos en un marco general de la promoción de la salud, debe centrarse en adolescentes y jóvenes.

¹ UNICEF. What we do : HIV/AIDS and children. How does HIV affect young people? [en línea]. Disponible en: <http://www.unicef.org/aids/index_youngpeople.html> [Consulta: 9 septiembre 2007]

² General Assembly Special session on HIV/AIDS. Documents [en línea]. Disponible en: <<http://www.un.org/ga/aids/coverage/>> [Consulta: 9 septiembre 2007]

³ Consejo de la Juventud de España. ¿En qué trabajamos? Salud, sida y drogas, ¿Cómo está el tema?. Disponible en: <<http://www.cje.org/C8/¿Cómo%20está%20el%20tema/default.aspx?lang=es-ES>> [Consulta: 9 septiembre 2007]





Como reconoce UNICEF⁴, la prevención del VIH entre los/as jóvenes es uno de los objetivos principales de la estrategia mundial de respuesta contra la pandemia. La actividad sexual, que es la ruta principal de transmisión del VIH, comienza para la mayoría de las personas en la adolescencia. Ofrecer estrategias para que los/as jóvenes definan sus propios modelos saludables de conducta es mucho más fácil durante esa etapa de la vida.

La educación representa así la mejor oportunidad no solamente para difundir información fundamental sobre el VIH/sida, sino también para reducir progresivamente la ignorancia y el temor que perpetúan el estigma y la discriminación. La escuela es, por tanto, el ámbito idóneo para trabajar la prevención: es un espacio físico de encuentro con jóvenes y es también donde tienen lugar las primeras experiencias interpersonales con sus iguales.

Las asociaciones civiles llevan años reconociendo la idoneidad de la escuela como ámbito para contextualizar y desarrollar estrategias de prevención de VIH/sida. Con el tiempo, las ONG/sida han ido perfeccionando sus técnicas pedagógicas y desarrollando nuevas estrategias educativas para compartir información sobre VIH y a la vez trabajar para que los/as jóvenes adopten comportamientos sexuales saludables a partir de su responsabilidad individual. Sin embargo, el esfuerzo educativo se topa, en la mayoría de los casos, con escollos de diversa índole. La falta de presupuesto, de tiempo, de personal cualificado, entre otras razones, impide a las asociaciones reflexionar periódicamente sobre aspectos claves de sus intervenciones: calidad teórico-práctica del programa, impacto del mismo, consecución de objetivos, etc. La posibilidad de analizar y hacer autocrítica es lo que permite arrojar luz sobre la eficacia de la intervención educativa y la posibilidad o no de conseguir los objetivos y metas fijados por la misma.

El proyecto parte, por tanto, del análisis de cómo las ONG planifican, implementan y evalúan sus intervenciones, de manera que pueda ofrecerse

⁴ UNICEF. What we do : HIV/AIDS and children. How does HIV affect young people? [en línea]. Disponible en: <http://www.unicef.org/aids/index_youngpeople.html> [Consulta: 9 septiembre 2007]





una visión general del “estado de salud” de las acciones educativas en todo el Estado Español en prevención de VIH/sida entre jóvenes escolarizados/as. En un escenario ideal, las ONG comprobarían a lo largo del tiempo si sus intervenciones generan los cambios deseados en las conductas de los/as jóvenes, usando estos resultados para adaptar de manera periódica las intervenciones. Como esta retroalimentación no se produce normalmente, y llevarla a cabo en un estudio como el presente estaría fuera de toda lógica y presupuesto, la idea es utilizar una metodología (ver apartado de metodología) que permite comprobar a las entidades si existe al menos un mínimo umbral de eficacia en sus programas y si ese umbral mínimo se corrobora con estudios de impacto que reflejen que, efectivamente, se consiguen los resultados esperados. La existencia de este umbral mínimo es el primer paso, según la metodología empleada, para garantizar unos buenos resultados, un cambio de actitudes, un impacto en el comportamiento de los/as jóvenes. No es garantía absoluta, pero es un punto de partida y una rutina metodológica que no suele formar parte del quehacer habitual de las ONG. Es por ello que este estudio pretende abrir la puerta a una visión general de “cómo están las cosas”, reflexionar en torno a cómo trabajamos y proponer indicadores y variables asequibles para que las asociaciones puedan adaptarlos para uso propio y auto evaluación periódica. Ese “cómo están las cosas” es la hipótesis de la que partimos, en el sentido de que sospechamos que las cosas no andan bien. La ventaja de que el estudio haya sido pensado e implementado por una ONG como SIDA STUDI, con más de 10 años de experiencia con jóvenes, radica en la capacidad de autocrítica y en la posibilidad de predecir que cualquier metodología aplicada a las ONG/sida que pretenda demostrar que actúan siempre con rigurosidad metodológica y práctica mostrará una serie de dificultades y carencias que pondrá en duda su eficacia a la hora de conseguir los resultados esperados y abrirá el debate en torno a cuáles son las soluciones y qué actores son responsables de esas limitaciones.





A manera de resumen, los objetivos del estudio serían:

Objetivo general

- Mejorar el conocimiento del trabajo en prevención de VIH/sida en el ámbito escolar de las ONG/sida españolas y contribuir a su fortalecimiento y mejora.

Objetivos específicos

- Mediante la utilización adaptada de una metodología reconocida y validada (**Ready, Steady, Go!**⁵ de Naciones Unidas), analizar la manera de planificar, implementar y evaluar las intervenciones de las ONG/sida.
- Reforzar la labor de las asociaciones y darles herramientas para analizar la utilidad y eficacia de sus intervenciones.
- Poner de relieve los puntos fuertes y las dificultades a superar en el ámbito de las entidades que intervienen en VIH/sida con jóvenes escolarizados/as en España.
- Crear redes entre asociaciones que trabajan en el mismo ámbito de manera que se puedan aprovechar sinergias, compartir aprendizajes, intercambiar información, etc.
- Ofrecer a las Administraciones Central/Autonómicas un diagnóstico objetivo del estado de salud de las intervenciones en prevención de VIH/sida para jóvenes escolarizados en su territorio.
- Recoger, ordenar y sistematizar las temáticas y dinámicas utilizadas por las ONG/sida para el trabajo de prevención del VIH/sida en la escuela secundaria.

⁵ Ross, D. A.; Dick, B.; Ferguson, J. (ed.). Preventing HIV/AIDS in young people: A systematic review of the evidence from developing countries. Geneva: World Health Organization, 2006. 348 p. (WHO technical report series ; 938)





2. METODOLOGÍA

Como mencionábamos en el apartado anterior, la hipótesis de partida de este estudio es que, si usamos una metodología evaluativa rigurosa, demostraremos que existen muchas limitaciones en las acciones educativas que las ONG del Estado Español realizan para jóvenes escolarizados/as sobre prevención de VIH/sida.

La metodología que aplicaremos para comprobar si se cumple o no la hipótesis es el método **Ready, Steady, Go!**, de Naciones Unidas. El estudio que incluye dicha metodología ha sido coordinado por varias agencias de Naciones Unidas y presentado en la XVI Conferencia Internacional de Sida de Toronto en 2006. Examina por primera vez la eficacia de diferentes tipos de intervenciones para jóvenes sobre VIH en escuelas, servicios de salud, medios de comunicación y comunidades. El ámbito de estudio son los países en vías de desarrollo a nivel mundial.

El método clasificativo **Ready, Steady, Go!** contempla un análisis cualitativo a doble escala: por un lado, se establece el umbral de eficacia de cada intervención a nivel de análisis programático. Para establecer si existe al menos un mínimo umbral de eficacia en el diseño, implementación y evaluación de una acción educativa, la metodología propone extraer información con indicadores para una serie de variables que se explican a continuación. Si los indicadores arrojan un resultado positivo, es decir, se confirma que la intervención da muestras de un mínimo de eficacia, se puede pasar a la segunda fase. En esta segunda fase, el umbral de eficacia se contrasta con datos empíricos extraídos de estudios de evaluación de impacto hechos por las entidades que demuestren que las intervenciones obtienen los resultados esperados y se determina la idoneidad o no de la intervención y su clasificación en alguna de las siguientes categorías:

- **Ready:** Intervenciones con buena evidencia de que puedan tener algún impacto.
- **Steady:** Intervenciones no recomendables hasta investigar qué tipo de impacto están teniendo.





- **Go:** Intervenciones cuya implementación general se aconseja por haber dado pruebas contrastadas de tener el impacto deseado.
- **Do not go:** Intervenciones con evidencia fuerte de que no son efectivas.

En el caso de este estudio se ha visto la necesidad de adaptar la metodología al contexto español y de país desarrollado, lo que ha influido en la elección o modificación de algunos indicadores, pese a que se ha respetado el esquema de variables propuestas. Éstas, recordémoslo de nuevo, son las que nos van a indicar si existe o no un mínimo umbral de eficacia en las intervenciones a nivel de programa. Según la metodología, las variables se deben organizar en torno a tres bloques:

Variables del proceso

- **Capacidad de planificación** (tanto de la entidad, a través de un Plan Estratégico, como de la intervención misma): Por otro lado, se intenta ver también hasta qué punto el plan estratégico de la entidad (si es que ésta cuenta con uno) contempla el marco teórico en el que está basada la intervención. En caso afirmativo, algunos indicadores sobre el Plan Estratégico persiguen estudiar las características cualitativas del mismo, y otros sobre la intervención pretenden ver la manera en que se ha diseñado ésta.
- **Implicación de beneficiarios/as:** Del mismo modo, se incluyen preguntas sobre los actores que han intervenido en el diseño de la intervención, con la finalidad de saber si ha habido participación de los/as propios/as beneficiarios/as y de otros actores con un gran peso en el contexto.
- **Relevancia:** Se busca comprobar que la intervención se lleva a cabo porque es relevante para el público al que va dirigido, es pertinente y, por lo tanto, parte de su eficacia radica en la idoneidad de sus objetivos para incidir en una determinada realidad y en el contexto específico.
- **Soporte teórico y experimental:** Según la metodología, toda intervención educativa se basa en un marco teórico que ha de cumplir una serie de requisitos o ajustarse a una serie de parámetros para considerarse con





suficiente peso. Se pretende dar evidencia de que para el diseño y planificación de la intervención se han tenido en cuenta documentos y bibliografía especializada con directrices avaladas, basadas, la mayoría de las veces, en experiencias exitosas y eficaces y mecanismos plausibles y explícitos que han mostrado reducir la prevalencia de los/as jóvenes frente al VIH/sida, en el mismo u otros contextos, ya sean locales, regionales, nacionales o internacionales. También se desea saber si, por el contrario, la base teórica responde total o parcialmente a conclusiones propias.

■ **Validez:** Saber si se ha probado la inteligibilidad de la intervención, la adecuación al tiempo previsto, etc., mediante una prueba piloto y si los resultados de dicho test se han tenido en cuenta para rediseñar la intervención.

■ **Viabilidad:** se trata de ver si el desarrollo de la intervención se lleva a cabo en su totalidad, de acuerdo al contenido y al tiempo predeterminados y, de no ser así, cuáles son las causas que lo impiden y que tienen que ver con problemas logísticos, ya sean la falta de fondos, de recursos materiales y/o humanos. La viabilidad económica también pasa por comprobar si el coste total de la intervención es realista, si existen fondos suficientes para todo aquello que se ha presupuestado y si existe un presupuesto previo, bien estudiado y justificado.

■ **Calidad del proceso:** Se pretende ver si existen mecanismos para comprobar (periódicamente) la calidad de la intervención y cuáles son esos mecanismos. Interesa saber también quién hace el análisis de calidad, cómo se realiza y cuál es el destino de la información obtenida.

■ **Evaluación del proceso:** El objetivo es saber si la entidad facilita la evaluación (en caso de que se haga) de la intervención a los/as beneficiarios/as de la misma y qué utilidad se le concede a esta información.

■ **Continuidad:** Se intenta medir la posibilidad de continuidad de la intervención y los problemas que puedan impedir esa continuidad.

■ **Nivel de formación:** Esta variable pretende conocer el grado de formación específica de las personas que realizan la intervención y si la entidad tiene





algún plan de formación continua para ellos/as.

Variables del contexto

- **Contextualización:** El objetivo es comprobar si la intervención está adaptada al contexto sociocultural del grupo, y si responde a las necesidades reales del mismo. Esta variable se estudiará mediante la existencia o no de estudios contextuales previos, conocimiento de la tendencia de la epidemia en la zona, las características de cada grupo, etc., y el uso que la entidad concede a esta información.
- **Aceptación:** Se pretende constatar si las autoridades educativas, municipales, asociaciones de padres/madres, etc., aprueban y aceptan la intervención, como una manera de discernir si existe apropiación del proyecto por parte de los/as beneficiarios/as no directos/as.

Variables de la eficacia

- **Capacidad de evaluación de resultados:** La evidencia empírica de que una intervención está teniendo algún tipo de resultado se suele comprobar mediante estudios de impacto. Esta variable se estudiará en mayor profundidad en el caso de aquellas entidades que lleven a cabo este tipo de estudios y será el primer paso para contrastar el umbral de eficacia de proceso y contexto con los resultados de impacto comprobados científica o cuasi-científicamente.
- **Eficacia según ONUSIDA:** En caso de contar con estudios de impacto, se pretende comprobar también la eficacia de la intervención en la consecución de alguno de los cinco objetivos de la sesión especial de Naciones Unidas sobre VIH/sida del 2001 (UNGASS⁶).

⁶ United Nations. General Assembly Special session on HIV/AIDS. Documents [en línea]. New York : United Nations, 2001. Disponible en: <<http://www.un.org/ga/aids/coverage>> [Consulta: 9 septiembre 2007]





■ **Efectividad:** Además, la idea es estudiar si la intervención genera cualquier tipo de efecto no planeado y no incluido como objetivo, que suponga un beneficio extra o un problema añadido para la reducción de la prevalencia de los/as jóvenes frente al VIH/sida o de algún otro aspecto dentro del ámbito socio-sanitario.

Técnica de investigación utilizada

La herramienta escogida para obtener la información sobre las variables mencionadas ha sido un cuestionario auto administrable diseñado expresamente para este estudio. El cuestionario consta de diversas secciones:

- Breve presentación del estudio e instrucciones para rellenar el cuestionario.
- Una primera parte con datos de contacto de la entidad e información básica sobre la(s) intervención(es) –nombre, cursos en los que se imparte, número de educadores/as, duración, materiales, etc-.
- Una sección de preguntas-indicadores (67) cuyo fin es la recogida de información estructurada según las variables mencionadas y que forma el grueso del análisis a partir del cual refutar-validar la hipótesis.
- Una última parte configurada a modo de matriz en la que se recogen las temáticas tratadas en los talleres y las dinámicas o metodologías empleadas para la explicación de cada temática. Esta parte no sufrirá ningún tipo de análisis, sino que, siguiendo uno de los objetivos específicos, se adjuntará como anexo y a manera de información práctica para las entidades.





Se ha intentado en todo momento configurar un instrumento breve, ágil, conciso y fácilmente medible. Por esta razón, se ha optado por preguntas cerradas con dos únicas respuestas: “sí/no”. En pocos casos se ha recurrido a las preguntas abiertas o multiopción, y sólo se ha hecho en aquellos en que el abanico de opciones cerradas era difícil de predecir o incluso contraproducente por la posibilidad de influir en la respuesta. En este caso, la manera de analizar la información obtenida ha sido operacionalizando las respuestas a preguntas abiertas.

Al finalizar el cuestionario se ha habilitado un espacio para comentarios de cualquier tipo, ya sean metodológicos o de contenido. También al final se encuentra un breve glosario con términos que podían resultar confusos y que están hipervinculados al cuestionario.

El cuestionario ha pasado un proceso de validación con el único fin de comprobar la inteligibilidad del mismo. Para la validación, se escogieron dos educadoras de SIDA STUDI, vinculadas al departamento de Formación y Prevención, más un evaluador externo experto en investigación social en el ámbito de juventud. A través de una ficha con preguntas cerradas, se intentó estudiar si las preguntas se ajustaban a lo siguiente:

- **Grado de univocidad:** se valora de qué manera las preguntas son comprendidas e interpretadas en un mismo sentido.
- **Grado de pertinencia:** se evalúa en qué medida las preguntas se circunscriben al objeto de estudio. En este caso hay que relacionar indicador con variable.
- La formulación de las preguntas es **comprensible/incomprensible**.





Evaluadoras vinculadas a SIDA STUDI	Totalmente unívocas 56	Pertinentes 57	Comprensibles 47
	Parcialmente unívocas 11	Impertinentes 10	Incomprensibles 20
Evaluador externo a SIDA STUDI	Totalmente unívocas 49	Pertinentes 66	Comprensibles 64
	Parcialmente unívocas 7	Impertinentes 1	Incomprensibles 3

Una vez avalado el cuestionario e incorporados los cambios, se procedió a una prueba piloto que efectuó otro educador de SIDA STUDI, tras cuyas sugerencias quedó finalizado el proceso de diseño de la herramienta.

Universo del estudio

Para la distribución del cuestionario se estableció como universo del estudio las ONG/sida que desarrollan intervenciones educativas en los colegios e institutos de todo el ámbito estatal, cuyo fin directo o indirecto es la prevención del VIH/sida.

Los criterios de inclusión han sido los siguientes:

- Los/as implementadores/as debían ser ONG o entidades sin ánimo de lucro de todo el Estado Español.
- La implementación debía hacerse de manera directa por las entidades mismas. Es decir, se han dejado fuera los programas de formación de formadores/as para prevención en ámbito escolar.
- Los programas educativos debían tener como objetivo general o específico la prevención del VIH/sida entre los/as jóvenes escolarizados/as. Se han incluido aquellas intervenciones que tocan de forma transversal la prevención del VIH por englobarse en un programa más general de educación sexo-afectiva o de prevención del consumo de drogas.





El procedimiento de búsqueda de ONG que cumplieran los requisitos se produjo en dos pasos:

- 1.** Se tuvo un primer contacto con dos plataformas estatales que aglutinan a la mayoría de ONG/sida: CESIDA y la Red 2002. A través de las plataformas se envió un resumen del proyecto a las entidades miembro de una y otra.
- 2.** En una segunda fase y con la ayuda de los directorios de ambas plataformas más directorios recopilados por un profesional del ámbito, se contactó vía e-mail y telefónica con las entidades. Aquellas que reunían los requisitos recibieron un documento informativo más amplio con el que podían decidir su inclusión o no en el estudio.

En cifras:

- Se contactó con un total de 105 ONG/sida de todo el Estado Español.
- Del total, 59 entidades especificaron cumplir con los requisitos.
- De las 59 entidades, 47 confirmaron su participación en el estudio.

El cuestionario se distribuyó entre las 47 ONG interesadas por e-mail. El número final de cuestionarios retornados y con información válida fue finalmente de 38 (n=38). De los 9 restantes, dos fueron remitidos pero se comprobó a posteriori que las entidades no cumplían los criterios de inclusión, mientras que los 7 restantes no se retornaron por razones diversas.

Las 38 entidades que finalmente han formado parte del estudio tienen una amplia representación geográfica a nivel de todo el Estado Español, siendo La Rioja y Extremadura las únicas comunidades no representadas:





Entidades que han participado en el estudio agrupadas por Comunidad Autónoma

Limitaciones Metodológicas

Llegados a este punto, merece la pena poner de relieve las limitaciones metodológicas generales del estudio:

- Por razones de tiempo, logística y presupuesto, se ha escogido una herramienta de recogida de información cuantitativa, como es el cuestionario, para poder llevar a cabo un análisis cualitativo. Evaluar la forma de trabajar de las ONG hubiera requerido otros métodos más cualitativos y que permitieran un acceso directo a los documentos que generan las intervenciones, tales como los mismos planes estratégicos y las descripciones de proyecto, además de las memorias y análisis de impacto. La revisión bibliográfica y la comparación de la misma, junto, quizás, con entrevistas en profundidad, habría arrojado más luz en torno las cuestiones analizadas.





- Por esta razón, algunos indicadores se han formulado como preguntas abiertas, cuya operacionalización posterior ha resultado difícil por la variedad de respuestas.
- El cuestionario, además, requería un nivel de honestidad en las respuestas por parte de las entidades difícilmente comprobable. Muchas de las preguntas han hecho ponerse a las entidades frente a sus carencias y limitaciones, lo que no es siempre fácil de asumir.
- La adaptación de la metodología **Ready, Steady, Go!** no ha estado exenta de interrogantes. La hipótesis de partida (extraída de la propia experiencia de SIDA STUDI) hacía intuir que las entidades tienen graves limitaciones para evaluar los resultados de sus intervenciones, lo que, de cumplirse, invalidaría toda la segunda parte del análisis y dejaría sin corroborar el umbral mínimo de eficacia. La limitación, en este caso, afectaría a las conclusiones, que serían mucho menos vinculantes y definitivas, y apenas abrirían la puerta a un incipiente debate más amplio que deberá abordarse en el momento en que las ONG estén en capacidad de medir la eficacia de sus acciones con datos fehacientes.

Análisis de datos

El cuestionario final, una vez superado el proceso de validación y la prueba piloto, consta de 67 preguntas distribuidas en 15 variables. Algunas de las variables abarcan hasta 12 indicadores (cada pregunta es un indicador), como en el caso de “capacidad de planificación” que esta compuesto de 12 indicadores (las preguntas 1 a 12 del cuestionario). Mientras que otras variables están constituidas por sólo un indicador, como la variable “eficacia según ONUSIDA” (la pregunta 63).

La mayoría de preguntas (52) son de tipo “si/no”, lo cual ha facilitado la cumplimentación de los cuestionarios por parte de las entidades encuestadas, así como el análisis estadístico. Esto es positivo si se tiene en cuenta que se trata de un estudio rápido que pretende ofrecer una panorámica general del tema estudiado. Las restantes preguntas son abiertas o de selección





múltiple con opción de múltiple respuesta. Es decir, que se admitía responder más de una de las opciones ofrecidas, cuando la respuesta no era un campo abierto totalmente. En ambos casos se han analizado los datos tanto con valores agrupados como desagrupados. Esto significa que cuando una respuesta dada es resultado de la selección de varias proposiciones a la vez, los datos se denominan agrupados. Mientras que también se ha hecho el recuento teniendo en cuenta cada proposición por separado aunque hayan sido presentadas en una misma respuesta, y en este caso decimos que los datos están desagrupados.

Por ejemplo, en la pregunta 29, 12 de 38 entidades afirman que la procedencia de sus fondos es “pública y privada” a la vez, cuando presentamos los datos agrupados. Mientras que al desagrupar los datos se cuentan 12 entidades con fondos públicos y otras 12 con fondos privados, sumándolas respectivamente con aquellas que sólo reciben fondos públicos o sólo fondos privados respectivamente. Ambas formas de presentación de estos datos son útiles para ser interpretadas, pero se ha de entender esta diferencia. En nuestro caso, presentamos los datos de ambas maneras en los anexos correspondientes. Se ha de saber que sólo cuando los datos están agrupados, la suma de los porcentajes da el 100% y la representación gráfica adecuada es el diagrama de pastel. Mientras que cuando los datos se presentan desagrupados, se reduce el número de clases y se facilita la comparación entre ellas, pero la suma de los porcentajes sobrepasa el 100% pues se presenta el caso de duplicación de registros.

No se han hecho análisis cuantitativos para ninguno de los indicadores, pues las clases en todas las preguntas han sido de espectro discreto y la única medida de tendencia central posible es la moda. La única excepción es la pregunta 28, en la que se indaga a las entidades por porcentajes aproximados relacionados con sus fuentes de financiación, pero no se pretende rigor cuantitativo sino dar una idea que refuerce otros indicadores dentro de la variable “viabilidad”.

Los datos han sido introducidos en un archivo de bases de datos de Access y posteriormente exportados a una hoja de cálculo de Excel para facilitar la elaboración de los gráficos y conteos necesarios para el análisis.





De esta manera, se incluyen en los anexos las tablas de frecuencias y los gráficos respectivos para cada pregunta separados de la siguiente manera:

- Preguntas tipo si/no (pastel) (52)
- Preguntas abiertas y de selección múltiple con múltiple respuesta con datos agrupados (pastel) y con datos desagrupados (barras) (14)
- Preguntas con clases numéricas aproximadas (histograma) (1)

Dado que un análisis estadístico no tiene carácter normativo y exige ser interpretado, se han ido comentando en equipo, a nivel interno de SIDA STUDI, los hallazgos que se han ido encontrando durante el proceso de tratamiento de la información.





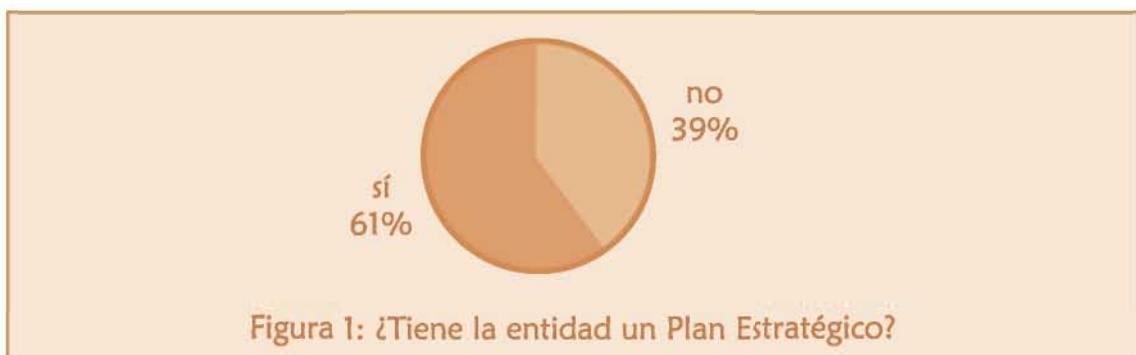
3. RESULTADOS

Se han distribuido 47 cuestionarios a diferentes ONG/sida de todo el Estado Español que realizan intervenciones en prevención de VIH/sida en ámbito escolar. Se han recibido 40 cuestionarios debidamente cumplimentados, de los cuales se han descartado dos al comprobar a posteriori que no cumplían algún criterio de inclusión. Por tanto, la muestra final del estudio es de 38 cuestionarios (n=38; un 80,8% de respuesta de la muestra total de cuestionarios distribuidos).

Resultados según variables del proceso

■ Capacidad de planificación (general y específica)

Un 61% de entidades cuentan con un Plan Estratégico, pese a que casi la mitad de las mismas (39%) no tiene previsto elaborar otro Plan en continuidad con el actual.



La totalidad de las entidades con Plan Estratégico justifican la intervención en los objetivos del Plan.

Las políticas y prioridades institucionales, locales y/o estatales, en temas de jóvenes y VIH/sida han sido tenidas en cuenta por el 89% de las entidades con Plan Estratégico a la hora de elaborar el mismo.

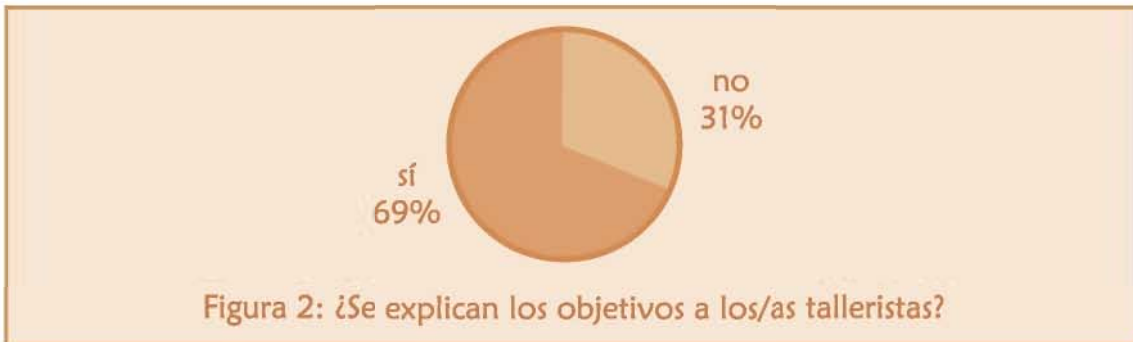
En cuanto a las intervenciones en sí, el 97% de las entidades definen objetivos y metas para la misma, y el 92% los recogen por escrito en algún tipo de





documento. Casi la totalidad fijan actividades concretas para la consecución de los objetivos (92%) y declaran que éstos son realistas en cuanto a su consecución (97%).

Todas las entidades afirman tener en cuenta a los/as beneficiarios/as en los objetivos. Éstos se explican a las personas encargadas de realizar las intervenciones en un 100% y a los/as beneficiarios/as en un 69%.



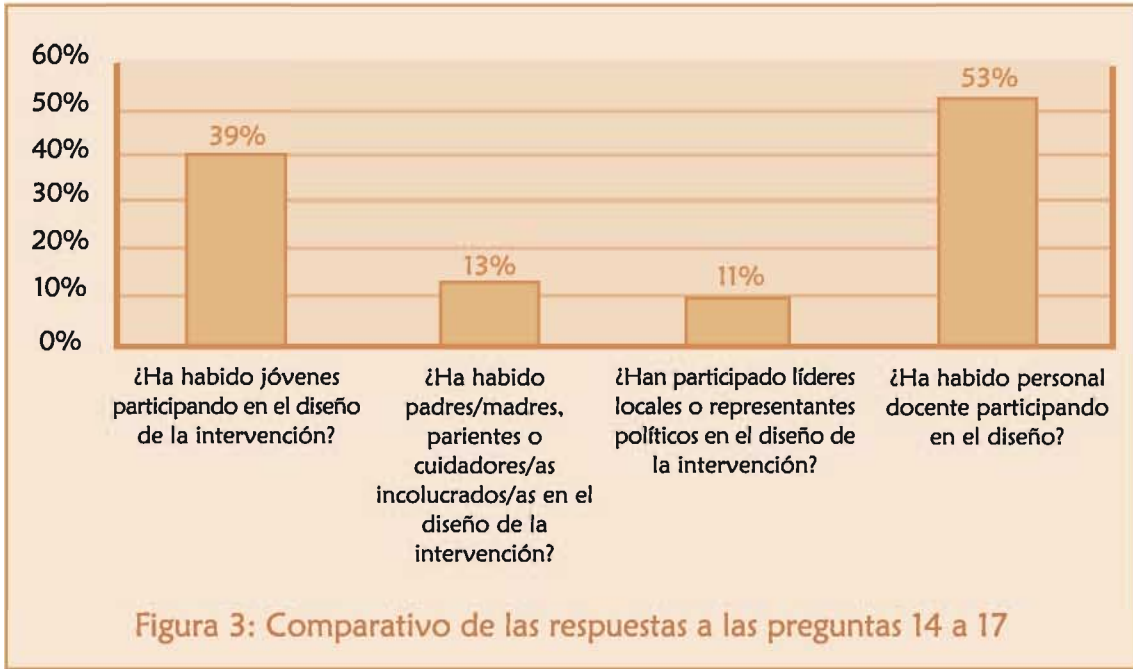
Un 86% de las entidades se sirven de un diseño tipo marco lógico para planificar sus intervenciones, aunque cuentan en menor número -el 73%- con indicadores que permitan evaluar si se consiguen los objetivos de la intervención.

■ Implicación de beneficiarios/as

Las entidades recurren a la opinión de los/as jóvenes para diseñar sus intervenciones en un 39% de los casos, a padres/madres, parientes o cuidadores/as, en un 13%, y a líderes locales o representantes políticos/as en un 11% de las veces.

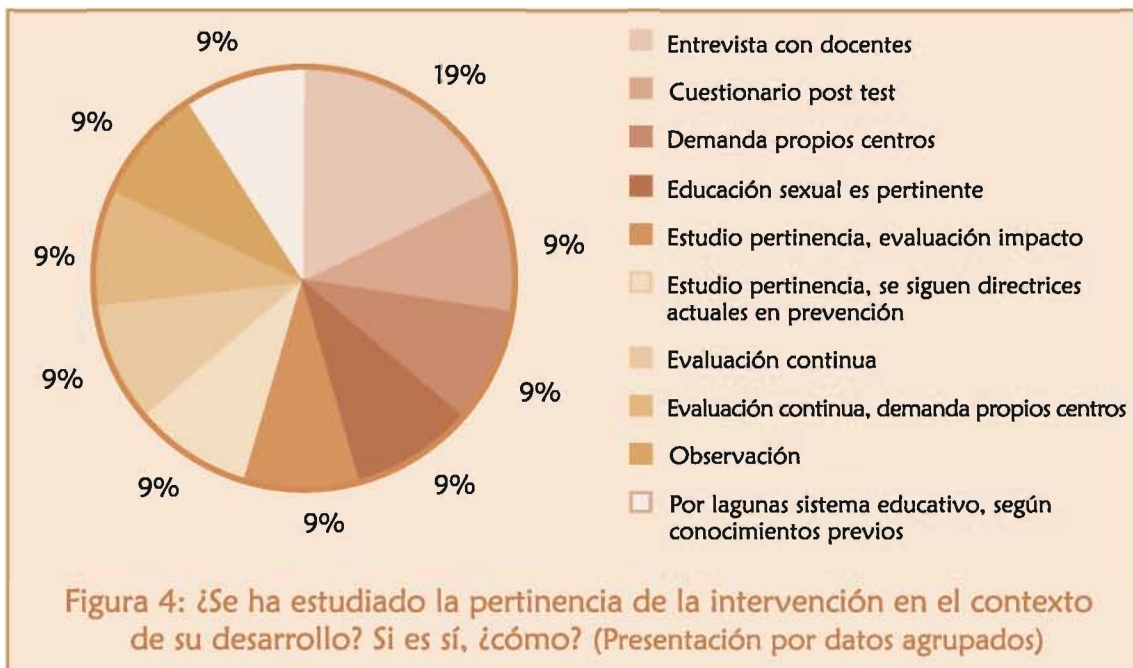
Casi la mitad de las entidades (53%) incluyen la participación de personal docente en la planificación de sus proyectos.





■ Relevancia

Un 66% de las intervenciones no se han precedido de estudios de pertinencia, aunque se observa una extensa variedad de formas de estudiar dicha pertinencia. Los métodos más señalados son la entrevista con docentes (19%) y el cuestionario post-intervención (9%), entre otros igualmente minoritarios.





Según el 87% de las entidades, la intervención se corresponde con las necesidades sentidas y/o expresadas por los/as propios/as beneficiarios/as. Al respecto, llama la atención la multitud de métodos para detectar esas necesidades, siendo los más habituales la demanda de los/as propios/as beneficiarios/as (no se especifica por qué medio se produce esa demanda) en un 16%, seguido, de nuevo, del cuestionario pre-intervención (6%).

■ Soporte teórico y experimental

A la hora de diseñar la intervención e implementarla, las entidades se apoyan preferentemente (20%) en la combinación de los recursos siguientes: bibliografía nacional, otras experiencias nacionales y propia experiencia. Por datos desagrupados absolutos, el soporte teórico más mencionado (32/38) es el uso de bibliografía nacional, muy seguido del recurso a la propia experiencia como manera de retroalimentar la intervención (31/38).



■ Validez

Se aprecia que un número significativamente bajo (33%) de entidades prueban sus intervenciones antes de implementarlas, aunque la totalidad de las que sí lo hacen utilizan la evaluación de la prueba piloto para mejorar la intervención.





■ Viabilidad

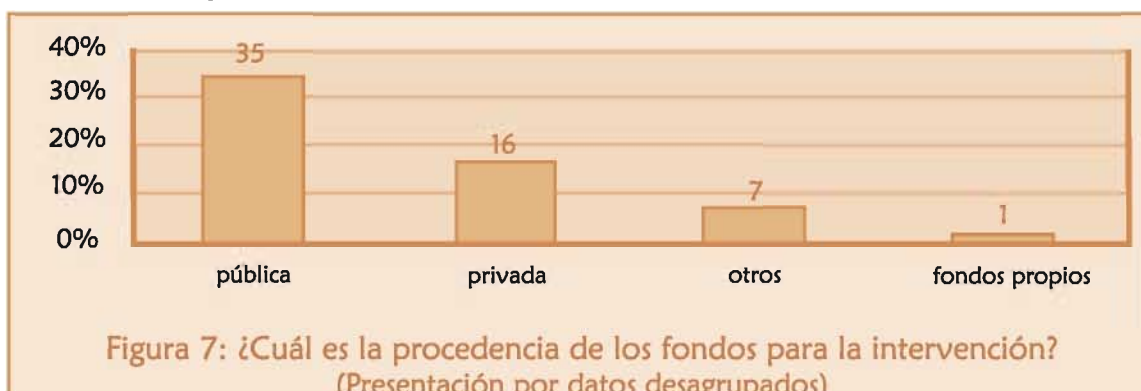
Las entidades afirman mayoritariamente (89%) calcular de manera previa los costes de la intervención. Éstos son, según la mayoría también (86%), viables según el presupuesto de la entidad. Llama la atención que, pese a ser costos asumibles, la mitad de las entidades (51%) no consigue recaudar todo el dinero que cuesta la intervención.



De este porcentaje, menos de la mitad consigue más del 60% del dinero que necesita, mientras que el 12% de las entidades sólo consigue obtener entre el 10% y el 20% de la cantidad necesaria.

La procedencia de los fondos que manejan las entidades procede mayoritariamente de las instituciones públicas: un 32% trabaja exclusivamente con fondos públicos en un porcentaje mayor al 75%, seguido del 20% de entidades que dependen en más de un 75% de fondos públicos y en menos del 25% de fondos privados de manera combinada.

En datos desagrupados, 35 de las 38 entidades mencionan recibir fondos públicos en algún porcentaje.





La necesidad de obtener fondos económicos lleva a un 66% de entidades a revisar periódicamente sus fuentes de financiación, pese a que este dato contrasta con el hecho de que menos de la mitad (43%) de las entidades han identificado potenciales fuentes de financiación diferentes de las que actualmente subvencionan la intervención.

En cuanto a los recursos humanos, casi la mitad de las entidades (47%) tienen problemas para conseguir el número de personas necesario para desarrollar la intervención. El coste económico de esos recursos humanos es en un 28% de las entidades no asumible según el presupuesto general.

Pese a las limitaciones, el contenido de la intervención se desarrolla completamente en un 82% de los casos.

■ Calidad del proceso

La calidad teórico-práctica de la intervención es un factor importante para la mayoría de las entidades (84%) que la analizan periódicamente de maneras diversas, siendo las más comunes la evaluación de los alumnos (12%) y la combinación evaluación alumnos-tutores (12%).

Los resultados de las evaluaciones tienen un uso interno en gran medida (93%) y los realiza la propia entidad también mayoritariamente (90%).

Preguntados por los puntos fuertes y débiles del programa, las entidades aportan una gran variedad de respuestas, siendo los puntos fuertes más mencionados el contenido de la acción educativa (13%) o la formación de los educadores (10%). Por su parte, los puntos débiles de la intervención más coincidentes son la falta de tiempo para la intervención (20%) y la escasez de recursos (17%), entre muchos otros.





■ Evaluación

Los/as beneficiarios/as tienen, en general (92%), oportunidad de evaluar los talleres que reciben, básicamente a través de un cuestionario (50% de las entidades recurren únicamente al cuestionario de autosatisfacción, el 25% añaden una entrevista grupal al cuestionario y el 16% cambian la entrevista grupal por la individual, además del cuestionario). Los datos arrojados por la evaluación tienen un uso diverso: en el 31% de las ocasiones se utilizan sólo como información interna; en el 28%, son de uso interno pero también se comparten a nivel externo y se utilizan para mejorar el diseño y/o la implementación de la intervención; en el 16% de los casos su uso se reduce exclusivamente al rediseño.

La respuesta anterior se confirma con el hecho de que las lecciones aprendidas mediante evaluaciones se comparten poco con otras entidades (29%) y relativamente poco con los centros educativos (45%).



■ Continuidad

Llegar al número de beneficiarios/as programado se consigue en un 76% de las veces.

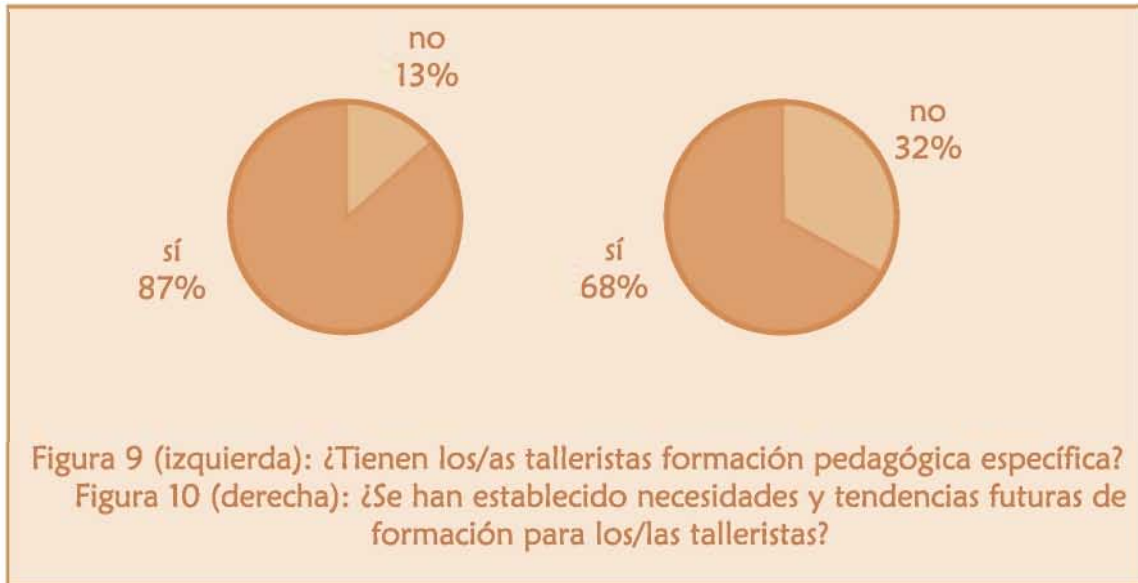
Más optimista es la posibilidad de continuidad del programa después del 2007, que ocurrirá en un 97% de los casos. El 3% con dudas de continuidad señala la falta de subvención como posible impedimento para desarrollar el programa.





■ Nivel de formación

Las entidades afirman en un 87% que sus talleristas tienen formación pedagógica específica para la intervención. Esa formación se actualiza en un porcentaje medio del 68%.



Resultados según variables de análisis del contexto

■ Contextualización

Las intervenciones van precedidas de un análisis contextual en el 38% de los casos. Esta información se usa siempre para diseñar la intervención. Las entidades que realizan sus propios análisis de contexto, recurren en un 55% a los de otras entidades o instituciones.

Cuando cambian de grupo beneficiario, las entidades adaptan sus intervenciones de forma mayoritaria (95%), pese a que el 75% hace un estudio previo de las características del grupo.

En cuanto a las características epidemiológicas del grupo beneficiario en su contexto, no son tenidas en cuenta por casi la mitad (45%) de las entidades.





■ Aceptación

Más de las dos terceras partes (76%) de las entidades cuentan con algún tipo de visto bueno de las autoridades locales al desarrollo de la intervención, frente al 61% que cuentan con el consentimiento de las instituciones educativas.

Resultados según variables de análisis de la eficacia

■ Capacidad de evaluación

Una mayoría de las entidades (86%) no tienen capacidad de analizar el impacto de sus intervenciones, básicamente por falta de presupuesto (45%) o porque no se contempla en el Plan Estratégico (18%). También por combinaciones de factores: falta de tiempo y de recursos humanos (7%), falta de presupuesto y de recursos humanos (7%).





La mitad de las entidades que sí analizan los cambios conseguidos lo hacen tras cada intervención. Al menos también la mitad han cumplido con cuatro de los cinco objetivos fijados por Naciones Unidas para reducir la incidencia del VIH/sida en los jóvenes.

■ Efectividad

Se aprecia que la mayoría de entidades (91%) no han obtenido ningún efecto negativo inesperado derivado de la intervención, mientras que el 58% señalan la existencia de efectos positivos inesperados.

Los efectos positivos más mencionados (38%) son el establecimiento de un vínculo informativo posterior con los/as jóvenes que suelen acudir, escribir o llamar a la entidad para seguir resolviendo dudas.

Las 3 entidades que han admitido haber detectado efectos negativos tras su intervención, señalan problemas como la dificultad de hablar de sexo, la dificultad de proponer el uso del preservativo en centros católicos, la saturación de información de los/las jóvenes, etc. Ninguna de los efectos obtiene mayor porcentaje que otros.





4. CONCLUSIONES

Análisis del proceso

Las variables relacionadas con la manera de diseñar, planificar e implementar la intervención dejan ver que las ONG/sida tienen una capacidad limitada de planear sus acciones educativas.

Llama la atención que un poco más de la mitad de las entidades afirma trabajar en el marco de un Plan Estratégico, lo que significa que sólo el 61% ha hecho el esfuerzo sistemático de organizarse, analizarse interna y externamente y definir las estrategias, entre ellas las intervenciones en la escuela que le permitan cumplir, en un determinado período de tiempo, con el mandato institucional. En esta línea, resulta aún más llamativo el hecho de que, del 61% que afirma tener Plan Estratégico, muy poco más de la mitad contempla elaborar otro plan una vez acabado el período de vigencia del actual.

Elaborar un Plan Estratégico para una ONG está de moda, suena bien y queda bien, pero es ciertamente un gran esfuerzo, una inversión de tiempo y recursos humanos y económicos. Pese a su indudable utilidad, es un ejercicio no exento de dificultad, pues exige una gran dosis de realismo, de autocrítica y análisis, de plantearse si las estrategias en marcha son las adecuadas en relación a la misión y los objetivos. Exige un proceso continuo de evaluación que no siempre es bien acogido por el personal de la entidad, la mayoría de las veces hipersaturado con el trabajo del día a día y poco sensibilizado a la necesidad de planificar. Es ciertamente una conclusión hipotética del porqué de no elaborar otro plan después del actual, y pese a que serían necesarios estudios en profundidad sobre las razones, nos aventuramos a dar pistas sobre las causas y dejar, así, el debate y la reflexión abiertos.

En cuanto a la intervención en sí, los datos reflejan una práctica totalidad de entidades que se han parado a reflexionar sobre los objetivos y las metas de la acción educativa, y sobre los beneficiarios de la misma, pese a que





preocupa el hecho de que los porcentajes comiencen a bajar a medida que se interroga sobre actividades que complementan la planificación. Del 3% de entidades cuyas intervenciones no tienen objetivos definidos u objetivos no realistas, se pasa a un 8% de acciones educativas en que los objetivos no están relacionados con actividades concretas, y de ahí a un 27% con ausencia de indicadores que permitan constatar si se alcanzan dichos objetivos. El porcentaje sigue subiendo hasta el 31% en el caso de entidades que no comparten los objetivos con sus propios beneficiarios, aunque todas lo hacen con los talleristas. Cabe señalar también un significativo porcentaje que no sigue un tipo de diseño de proyecto en el que se especifiquen los objetivos y se vinculen éstos a las actividades, recursos, etc. Existe una contradicción entre este 14% que no usa el diseño tipo marco lógico y el 27% con intervenciones sin indicadores para su evaluación, pues el diseño tipo marco lógico exige la definición de indicadores para cada actividad.

Los datos revelan también una falta de participación en la conceptualización de la intervención de los diferentes actores y beneficiarios/as directos/as o indirectos/as de la intervención. Las entidades cuentan poco (39%) con la opinión de los/as jóvenes, o con la experiencia de profesores/as (56%) y casi nada con la de padres/madres (13%) o el criterio de representantes políticos/as o comunitarios/as (11%) a la hora de concebir y diseñar las acciones educativas. Como apenas se hacen ensayos previos de las intervenciones (sólo un tercio de las entidades llevan a cabo pruebas piloto), las posibilidades de evaluación, crítica, análisis y retorno de información se reducen considerablemente.

Los resultados anteriores se relacionan directamente con la baja iniciativa de consultar a los/as beneficiarios/as y extraer de las opiniones, las carencias, las vivencias, etc. de los/as mismos/as sobre la necesidad de intervenir. Que dos terceras partes de las entidades no hayan comprobado la pertinencia de su intervención en el contexto dado y que los que sí lo hacen empleen como único método mayoritario la opinión de docentes, nos está diciendo que, la mayor parte de las veces, las intervenciones se planean unilateralmente porque se da por sentado que conviene prevenir y que conviene hacerlo de la manera como lo hacemos, dando poca opción a que los actores se apropien de una acción educativa de la que se suponen son beneficiarios/as.





Las agencias y organizaciones de cooperación internacional de los países del norte hace tiempo que aprendieron los beneficios y la necesidad de la coplanificación con los/as beneficiarios/as de sus proyectos, de escuchar y detectar necesidades, estudiar contextos, creencias, costumbres y maneras de pensar y actuar antes de decidirse a intervenir sobre el terreno⁷. Esta manera de proceder permite no sólo asegurar la pertinencia de la intervención, sino también hacer partícipes a los/as beneficiarios/as de modo que los cambios de actitudes deseados se produzcan porque éstos/as hayan visto previamente la necesidad de cambiar y hayan reflexionado sobre la mejor manera de hacerlo.

En cuanto al marco teórico y empírico de las intervenciones, las entidades han señalado apoyarse mayoritariamente (20%) en la combinación bibliografía nacional-experiencias nacionales-propia experiencia, seguida (11%) de la combinación bibliografía nacional-experiencias nacionales-propia experiencia-teorización propia. Cabe señalar que casi todas las entidades (32/38) han señalado utilizar bibliografía para construir sus marcos teóricos de actuación, ya sea de autores nacionales o internacionales. Del mismo modo, excepto un número muy reducido, la gran mayoría declara tener en cuenta la experiencia de otras iniciativas similares de dentro o fuera del Estado Español.

Las consideraciones en torno a las finanzas arrojan igualmente un panorama interesante a comentar. En general, cabría esperar que todas las entidades presupuestaran previamente sus intervenciones antes de implementarlas, y, sin embargo, nos encontramos cómo un 11% de las mismas no lo hacen. Nos sorprende el hecho de que, para casi la mayoría de ONG los costes de las acciones educativas sean asumibles según el presupuesto general, un dato que entra en contradicción con la situación en que se encuentra la mitad de las entidades que afirma no conseguir todo el dinero que la intervención necesita. Si los costes de la misma son viables de acuerdo al presupuesto general, ¿cómo es que no hay fondos suficientes para llevarla a cabo? Haría

⁷ Coll J et al. Involvement of stakeholders in planning of development projects: more than words?: Experience of a NGO in Namibia. XV International AIDS Conference, abstract no ThPeE8117. Disponible en: <<http://gateway.nlm.nih.gov/MeetingAbstracts/102281875.html>> [Consulta: 9 septiembre 2007].





falta un estudio concreto para saber las razones de esta contradicción, que podrían estar basadas en la dificultad de la mayoría de las entidades de adelantar fondos para actividades que son financiadas a veces durante o después de haber sido desarrolladas, y de manejar, en general, un presupuesto ficticio basado en las necesidades planteadas por las subvenciones. A ello hay que sumar el hecho de que dichas subvenciones no conceden, generalmente, toda la cantidad presupuestada por la entidad.

También se aprecia contradicción en el hecho de que dos tercios de las entidades revisen periódicamente sus fuentes de financiación y que sólo algo más de un tercio identifique fondos alternativos a los que subvencionan la intervención habitualmente. ¿Quiere decir que se revisan las fuentes pero no se encuentran fácilmente otras?

Llama la atención también que la mitad de las entidades necesitarían más recursos humanos para desarrollar la intervención, pese a que casi un tercio ya encuentra dificultades para asumir los gastos que la contratación del número actual de educadores/as supone. Pese a todas las limitaciones, sólo en el 18% de los casos la acción educativa no se desarrolla al completo en el tiempo estimado.

Particularmente interesante es la reflexión en torno a la calidad teórica-práctica de la intervención, que revisa periódicamente una mayoría de entidades. Sin embargo, en muy pocos casos esta revisión se hace por una persona externa a la entidad y los resultados trascienden más allá de la entidad. Se aprecia una tendencia a “lavar los trapos sucios en casa”, como se suele decir, o, lo que es lo mismo, de no hacer autocrítica de manera lo más objetiva y neutral posible y de no compartir los resultados con el fin de crear el hábito de facilitar ejercicios de proponer “buenas prácticas”, útiles para otras entidades. Un ejemplo de este “lavar los trapos sucios en casa” ha sido la imposibilidad de acceder a las memorias y evaluaciones de resultados, que ninguna entidad a la que se le ha solicitado ha remitido para su estudio (se solicitó a las cinco ONG que afirmaron realizar estudios de impacto).





Asimismo, y en relación con este punto, cabe señalar que el método empleado en su mayoría por las entidades para este tipo de análisis es la evaluación de los propios alumnos/as (12%) o la combinación evaluación alumnos/as-evaluación tutores/as. Es decir, se deja en mano de los/as propios/as beneficiarios/as la reflexión en torno a la calidad teórico-práctica de la intervención, cuando quizás deberían emplearse otros métodos como la observación directa por parte de expertos/as, la revisión de fuentes teóricas de la intervención, revisión periódica de materiales y bibliografía, etc.

La variable “evaluación” está íntimamente ligada con los aspectos acabados de mencionar, sobre todo porque pone de relieve la importancia del cuestionario post-intervención para evaluar muchos de los aspectos del taller, quizás más de los necesarios por este método, como se ha mencionado en el párrafo anterior. No sorprende que casi la totalidad de las entidades soliciten a sus beneficiarios/as evaluar la acción educativa, ni que lo hagan masivamente a través de un cuestionario de satisfacción y que, una vez más, los resultados de esta evaluación tengan mayoritariamente una finalidad de informar a nivel interno y de rediseñar la intervención. De nuevo, “los trapos sucios se lavan en casa”, y esta actitud se corrobora con el hecho de que una mayoría no comparte los resultados en foros de discusión con otras entidades y ni siquiera se retorna la información en casi la mitad de las veces a los centros educativos donde se llevan a cabo las intervenciones, perdiendo, una vez más, la oportunidad de retroalimentar la acción educativa.

Ante este panorama, resulta curioso que el punto fuerte de la intervención más mencionado por las entidades sea el contenido (13%) de la misma, es decir, la temática tratada, lo que contrasta con la escasa revisión teórica que se lleva a cabo y la escasa participación en el diseño de los/as beneficiarios/as. En cuanto a los puntos débiles de las intervenciones, también extraña que las entidades estén más preocupadas por la insuficiencia de tiempo que por cualquiera de los aspectos claves mencionados en este apartado de resultados. ¿Necesitamos unas intervenciones más largas pero nos quejamos de falta de personal, de falta de recursos para pagar al personal, de escasez de trabajo reflexivo y evaluativo en torno a la intervención y de falta de feedback por parte de los/as beneficiarios/as? El debate está servido.





La continuidad de los programas educativos de las entidades es un punto que no podemos pasar por alto. Ante una pregunta en la que un cuarto de las entidades responde negativamente (un 24% no cumple las expectativas en cuanto a número de beneficiarios/as por año), se pasa a un panorama aparentemente más tranquilizador, con un 97% de entidades cuyos programas de prevención tienen su continuidad garantizada después del 2007. Teniendo en cuenta que menos de la mitad de las entidades afirman conseguir los fondos necesarios para poner en práctica la intervención y que casi la mitad dependen exclusivamente de fondos públicos, ¿cómo se justifica este optimismo? Sorprende que sólo una entidad pone en entredicho la continuidad del programa dependiendo de la aprobación de la subvención de la que disfruta en la convocatoria del año que viene. ¿Acaso no estamos todas en la misma situación?

En relación a la formación pedagógica de los/as educadores/as, nos encontramos con que se presenta en la mayoría de los casos, aunque debería ser en todos. La educación sexo-afectiva, especialmente cuando se enfoca desde la perspectiva del VIH, las ITS y los embarazos no planificados, o las intervenciones en prevención del consumo de drogas, entre otros, requiere la involucración de personal convenientemente cualificado, con experiencia y formación con jóvenes, con aptitudes para la empatía, la comprensión de códigos culturales, de edad, de contexto, etc, y la correcta transmisión de unos conceptos y valores que pueden malinterpretarse fácilmente o conseguir efectos negativos no deseados. No se trata de una mera transmisión de información, una tarea mucho menos exigente desde el punto de vista pedagógico, sino un intento de influencia en actitudes, valores y comportamientos, lo cual requiere la formación y el reciclaje constante, cosa que un tercio de las entidades no ofrece a sus trabajadores y/o voluntarios.

Análisis del contexto

Obtener datos sobre el contexto y la realidad de unas actitudes que se pretenden cuestionar podría resultar, a priori, un ejercicio lógico en toda intervención, y, sin embargo, sólo se realiza en poco más de un tercio de





las entidades. Ello significa que no estamos prestando casi atención a cómo son las relaciones sexo-afectivas de los/as jóvenes a los/as que nos dirigimos, si existe o no percepción de riesgo en cuanto a VIH e ITS, si ésta es elevada, en qué contextos lo es más o menos, cuál es el nivel socio-económico de los/as jóvenes, cómo influye esto en sus conductas y relaciones sexo-afectivas o en su relación con el consumo de drogas, las características epidemiológicas, etc. No se conoce el contexto en el cual se quiere incidir y se aprovechan poco (55%) los esfuerzos de otras entidades o instituciones de describir esa realidad. Y pese a que casi la totalidad de las entidades adapta la intervención a cada grupo beneficiario, una cuarta parte no estudia previamente las características del mismo, con lo cual la pregunta lógica es: ¿cómo se adapta la intervención si no se sabe para quién hay que adaptarla?

Llegados a este punto, no es de extrañar que un tercio de las entidades no cuenten con ningún visto bueno de las autoridades locales para el desarrollo de la intervención, y, más revelador aún, que sólo el 61% lo tengan de las autoridades educativas. Pese a que habría que matizar esta información y estudiar cuáles son los canales obligatorios para que una intervención externa al centro llegue a las aulas, la impresión que queda de nuevo es la falta de apoyo y consulta en el exterior del entorno de la misma entidad, sobre todo de actores implicados como las autoridades educativas.

Análisis de la eficacia

Medir hasta qué punto una intervención es eficaz era, a priori, el objetivo de este estudio (ver apartado de “metodología”). Sin embargo, sólo 5 de las 37 entidades que han respondido adecuadamente a esta pregunta (una respuesta nula sobre $n=38$) realizan estudios de impacto, es decir, evalúan en qué medida sus acciones educativas han propiciado o no los cambios deseados o conseguido o no los resultados previstos.

Un análisis de impacto es un ejercicio difícil para una ONG, no sólo por el despliegue económico y humano que requiere, sino también por la obligación de asumir unos resultados que no siempre resultan positivos y por la obligación de emplear los mismos para una reflexión y un análisis





largo y profundo a nivel interno y externo. Sin embargo, analizar resultados es la única manera de saber si la planeación y la implementación de la acción educativa son las adecuadas. De otro modo, “se dan palos de ciego”, por seguir recurriendo al refranero popular castellano.

Como los análisis de impacto necesitan datos que se obtienen de forma dilatada tras la intervención, resulta curioso que dos de las cuatro entidades que han respondido a la pregunta de cada cuánto realizan los análisis hayan respondido “tras cada intervención”. Los análisis de impacto requieren un seguimiento por parte del grupo durante un cierto tiempo, por lo que nos arriesgamos a deducir que se confunden aquí las evaluaciones post-taller con los análisis de impacto o resultados, lo que disminuiría considerablemente el número de entidades que los realizan del total.

También cabe señalar que pese a haberse solicitado, las entidades no han remitido ningún documento en el que se puedan acceder a los resultados obtenidos mediante los estudios de impacto. El hecho refuerza, sin duda, la idea de poca conexión externa de las entidades y el escaso hábito de las entidades para hacer de resultados propios lecciones para enseñar y aprender de otros.

En cuanto a las razones por las cuales no se realizan estudios de impacto, se esgrime el esperado “no hay presupuesto” casi en la mitad de las entidades, pese a que llama la atención que la razón inmediatamente siguiente (20%) es que no se contempla en el Plan Estratégico. Y es aquí donde surgen las dudas, pues un Plan Estratégico es precisamente un instrumento de evaluación continua, que exige la reflexión en torno a datos y resultados concretos. Se puede entender que un análisis de resultados periódico sea una tarea inasumible para una entidad, pero que por ello mismo no aparezca en el Plan Estratégico, al menos con la intención de poder asumirlo en alguna ocasión, resulta del todo sorprendente y confirma el poco énfasis que las entidades ponen en evaluar la eficacia de sus acciones.

Preguntábamos, por último, a las entidades sobre posibles efectos positivos y/o negativos no esperados de sus acciones educativas. Esperábamos pocos efectos negativos (sólo en el 9% de los casos se aprecian), pero confiábamos





en que los efectos positivos de una intervención que creemos positiva fueran mayores. Sólo algo más de la mitad de las entidades han detectado efectos positivos adicionales. ¿No deberían ser todas? ¿O, al menos, la mayoría? ¿O no se detectan porque no se buscan? Y, en todo caso, ¿qué entendemos por “efecto positivo”? Porque visto desde el punto de vista de las entidades, el efecto positivo más mencionado es que se mantiene el vínculo informativo con los jóvenes, posteriormente a la intervención (38%), pero las entidades que mencionan efectos más enfocados al cambio en las conductas no pasan del 6%. La mayoría de las respuestas se ciñen al ámbito de la propia entidad más que al efecto de la propia acción educativa.





5. RECOMENDACIONES O CONSIDERACIONES GENERALES

La conclusión principal de este estudio es que no es posible encasillar al grueso de las entidades bajo las recomendaciones “Ready, Steady, Go o Do Not Go”. O, lo que es lo mismo, no nos es posible recomendar o no la implementación general de las intervenciones según la metodología de Naciones Unidas. La imposibilidad de aplicar la metodología radica en la inexistencia de análisis de impacto con los que corroborar que el mínimo umbral de eficacia se confirma.

Pero además, en el caso de este estudio, el mínimo umbral de eficacia al que las intervenciones deberían llegar para tener algún resultado en sus beneficiarios/as queda en entredicho con los resultados. La hipótesis de partida, por tanto, se confirma, y la metodología se anula, debido a la imposibilidad de pasar a la segunda fase. Sin umbral mínimo de eficacia, no puede existir corroboración del mismo, y pese a que podríamos haber invalidado el estudio en sí, hemos decidido reflexionar sobre el por qué no se llega a ese umbral mínimo y hacer de esta reflexión el grueso del debate que aquí abrimos.

Variable por variable, las respuestas y los porcentajes varían, y pese a que a veces el número de entidades que cumplen tal o cual precepto es considerable o mayoritario (puede incluso que alguna los cumpla todos, pero no nos interesa aquí el análisis individual), cuando Naciones Unidas habla de umbral mínimo quiere decir que los indicadores han de arrojar un resultado positivo en el 100% de las veces. Sólo así se da evidencia de umbral mínimo, siendo éste solamente mínimo. El tallerismo español en prevención de VIH/sida en el ámbito escolar quedaría, entonces, por debajo del listón a partir del cual se puede hablar de eficacia de una acción educativa.

La impresión contrastada con los datos empíricos es que planificamos poco, nada a largo plazo, sin contar con los/as beneficiarios/as y sus características y necesidades, con excesiva dependencia de fondos públicos y poco realismo para asumir una realidad económica precaria. Evaluamos poco y compartimos menos los resultados, y esa falta de evaluación y de retorno nos impide





retroalimentar la experiencia, con lo que el proceso, que debería ser circular, queda más bien en unívoco.

Con este panorama, no merece la pena poner el énfasis en si las acciones educativas son o no buenos ejemplos a seguir, sino en por qué no se llega a ese mínimo de eficacia que es condición "sine qua non" para que se consigan los objetivos deseados por cada intervención. Si las entidades se arriesgan a no conseguir resultados, algo está fallando, y fallando desde la base, es decir, desde el momento mismo en que tenemos en mente la necesidad de intervenir.

Ciñéndonos siempre a los resultados del estudio, relacionando éstos con lo especificado en la metodología, y dejando de lado las variables de la eficacia por todas las razones esgrimidas hasta ahora, se constatan dificultades graves en los procesos y los contextos de las intervenciones.

En cuanto a lo que la metodología llama "proceso", se aprecian carencias significativas en los siguientes aspectos: capacidad de planificación a largo plazo, capacidad de involucrar a los/as beneficiarios/as y otros actores implicados, falta de contextualización y de análisis de pertinencia, escasa capacidad de evaluar y compartir resultados, pobres expectativas de formación específica para educadores/as y una sempiterna inestabilidad económica. Las recomendaciones para hacer frente a estas carencias son tan variadas como indicadores tiene el cuestionario, pero, en general, son de perogrullo y apelan a la lógica. Que hay que planificar a largo plazo es algo que, por poner un ejemplo, no escapa seguramente a ninguna entidad. Que hay que tener el tiempo, los medios económicos, el personal y la disponibilidad para hacerlo es harina de otro costal. De lo que se trata, entonces, es de enumerar las carencias y ver qué estrategias adoptar para afrontarlas.

En este sentido es pertinente también observar hasta qué punto las carencias y limitaciones vienen de la propia dinámica de trabajo de las ONG o procede de mecanismos externos pero relacionados. Por poner otro ejemplo, algo que bien podría parecer que cae del lado de las ONG es el hecho de los análisis epidemiológicos y contextuales de las poblaciones beneficiarias, en este caso, los/as jóvenes. La necesidad de tener en cuenta detalles como la





percepción de riesgo, los hábitos sexuales, etc., para diseñar una intervención ha quedado claro según la metodología de este estudio, pero también según numerosa bibliografía y según la lógica de cualquier proyecto destinado a incidir en una conducta. Llevar a cabo estos estudios está totalmente fuera del alcance humano y económico de las entidades sin ánimo de lucro. Aquí es donde ponemos en entredicho el papel de las administraciones públicas. Queriendo salir de la ya manida reflexión en torno al debate de la falta de recursos destinados a las entidades (que sigue siendo un debate abierto y necesario), es necesario ver en qué medida las cosas se dejan de hacer por falta de recursos o por mala gestión de los mismos.

Y, en este sentido, la realidad que no podemos pasar por alto es la ya mencionada: que las entidades nunca o casi nunca obtienen la totalidad de la financiación que necesitan para desarrollar sus programas, que tienen dificultades para manejar un presupuesto real y muchas más para identificar otras fuentes no públicas de financiación, lo que las convierte en dependientes eternas de las subvenciones. La precariedad es, así, la pescadilla que se muerde la cola, con una Administración cada vez más tendente a exigir estándares y criterios de calidad a las entidades, pero sin facilitar los medios económicos y humanos que aseguren dicha calidad, que no es otra cosa que el umbral de eficacia del que hemos hablado en todo momento en este estudio.

Pero no podemos ni debemos achacar a las administraciones la causa de todos nuestros males, porque muchas veces pecamos de justificar toda carencia en función de la ausencia de fondos. Estudios como el presente deberían darnos pistas sobre qué errores cometemos y por qué, quiénes son los actores implicados y qué soluciones buscar de manera conjunta. Si no sentamos a la mesa a los/as jóvenes y les preguntamos si quieren que se les hable de sexo, cómo y por qué, no es achacable a ningún otro actor implicado que a nosotras las entidades mismas, que no vemos la necesidad de contar con la opinión de aquellos/as a quien supuestamente queremos cambiar. Eso por poner otro ejemplo más. De ejemplos está lleno este estudio. Tarea nuestra es identificarlos y trabajarlos con la misma honestidad con la que hemos respondido a este cuestionario.





6. AGRADECIMIENTOS

Agradecemos especialmente la colaboración de las entidades que han participado en el estudio:

ALUCOD, Asociación de Lucha Contra la Droga. Llerena. (Badajoz)
Àmbit Prevenció, Barcelona. (Barcelona)
Asociación Cántabra Anti-Sida (ACCAS). Santander. (Cantabria)
Asociación Manchega de Planificación Familiar y Sexualidad. (Albacete)
Asaupam. Santa Coloma de Gramanet. (Barcelona)
Asociación Ambit. Nazaret. (Valencia)
Asociación Amigos Contra el Sida. Las Palmas de Gran Canaria. (Las Palmas de Gran Canaria)
Asociación Ciudadana Anti Sida de Guipúzkoa. San Sebastián-Donosti. (Guipúzkoa-Guipúzcoa)
Asociación de Lucha contra el Sida T4. Bilbao. (Vizcaya)
Asociación Colectivo La Calle. (Madrid)
Asociación de Lucha Antisida de las Islas Baleares. Palma de Mallorca (Baleares)
Asociación de Planificación Familiar de Madrid. (Madrid)
Asociación Faro Positivo. Arrecife, (Las Palmas de Gran Canaria)
Asociación Sare. Pamplona. (Navarra)
Associacio Anti-Sida de Lleida. (Lleida-Lérida)
Associació CEPS. (Barcelona)
Associació Comunitària Anti Sida de Girona (ACAS). (Girona-Gerona)
BASIDA. Aranjuez. (Madrid)
COLEGA Jaén. (Jaén)
Comisión Ciudadana Anti-SIDA de Álava. Vitoria-Gasteiz. (Araba-Álava)
Comisión Ciudadana Antisida de Aragón. (Zaragoza)
Comité Ciudadán Anti-SIDA de Ourense. (Ourense)
Comité Ciudadano Antisida de Burgos. (Burgos)
Comité Ciudadano Antisida de la Región de Murcia. (Murcia)
Comité Ciudadano AntiSida de Lugo. (Lugo)





Comité Ciudadano Antisida de Palencia. (Palencia)
Comité Ciudadano Antisida de Valladolid. (Valladolid)
Comité Ciudadano Antisida de Zamora. (Zamora)
Comité ciudadano Antisida del Campo de Gibraltar. Algeciras. (Cádiz)
Comité Ciudadano Anti-SIDA del Principado de Asturias. (Gijón)
Creu Roja Tarragona. (Tarragona)
Cruz Roja Juventud. Santa Cruz de Tenerife. (Santa Cruz de Tenerife)
Escola de Sida, Salut i Convivencia de Balears. Palma de Mallorca.
(Balears)
Info/Sida La Palma. Los Llanos de Aridane, La Palma. (Santa Cruz de
Tenerife)
Instituto de Sexología AL-ANDALUS. (Granada)
JIS. Joves per la Igualtat i la Solidaritat. Hospitalet de Llobregat.
(Barcelona)
SIDA STUDI
Txo-Hiesa, Bermeo. (Bizkaia-Vizcaya)
UNAPRO. La Laguna, Santa Cruz de Tenerife. (Las Palmas)
VIH-DA Associació. Badalona. (Barcelona)

Queremos igualmente agradecer a todas las demás ONG/sida que han mostrado su interés en el proyecto, pese a no ser posible incluirlas en el mismo por no ajustarse a los criterios de inclusión.

Un agradecimiento especial a CESIDA y la RED 2002 por su colaboración en la difusión del estudio y la fase de información y contacto con entidades.

Un agradecimiento a Julio Gómez por compartir sus listados y facilitar el contacto con las entidades.

También queremos agradecer a Marcela Romero Rivera, Leo Puente, Nathalie Otero, Ana Maria López Zuñiga, Jorge Coronado y Jordi Baroja por colaborar en las traducciones de la descripción del estudio.





7. BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía consultada

- Adamchak, S. et al. A guide to monitoring and evaluating adolescent reproductive health programs. Washington: Pathfinder International: FOCUS on Young Adults, 2000. viii, 452 p. (Tool series; 5)
- Bertrand, J. T.; Solís, M. Evaluando proyectos de prevención de VIH/sida: Un manual con enfoque en las organizaciones no gubernamentales. [S.l.]: MEASURE Evaluation Project: Asociación Guatemalteca para la Prevención y Control del Sida, 2000. 147 p. (Technical report series; 3)
- Enríquez, P.G. Evaluación de programas y elementos para la mejora del diseño y desarrollo de la formación inicial de los docentes en metodología de investigación. Tesis doctoral. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Pedagogía Aplicada, 2002. x, 349 p.
- Fernández Costa, S. et al. “Prevención del sida en la escuela secundaria: recopilación y valoración de programas”. Revista española de salud pública. Vol. 73, nº 6 (noviembre-diciembre 1999), p. 687-696
- Kirby D. et al. “School based programs to reduce sexual risk behaviours: a review of effectiveness”. Public health reports. Vol. 109, no. 3 (May-June 1994), p. 339-360
- Ross, D. A.; Dick, B.; Ferguson, J. (ed.). Preventing HIV/AIDS in young people: A systematic review of the evidence from developing countries. Geneva: World Health Organization, 2006. 348 p. (WHO technical report series ; 938)
- Rehle, T. et al. (ed.) Evaluating Programs for HIV/AIDS prevention and care in developing countries: a handbook for program managers and decision makers. Arlington: Family Health International, 2001. 264 p.





- SIDA STUDI. Tallers per a una sexualitat saludable i la prevenció del VIH/sida: Accions educatives per a joves. Documento interno. Barcelona: SIDA STUDI, 1997, 5 p.
- SIDA STUDI. Plan estratégico 2006-2008. Documento interno. Barcelona: SIDA STUDI, 2005. 44 p.
- Ubillos, S.; Insúa, P. Andrés, M. de. Manual de educación sanitaria: Recursos para diseñar talleres de prevención con usuarios de drogas. 3ª ed. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas: Secretaría del Plan Nacional sobre el Sida: Universidad del País Vasco, 2000. 399 p.
- Webb, D.; Elliott, L. Learning to live: Monitoring and evaluating HIV/AIDS programmes for young people. Abbreviated version. [S.l. : Save the Children], 2002. 78 p.

Webs consultadas

- <http://www.unicef.org>
- <http://www.sidastudi.org>
- <http://www.cje.org>



Subvencionado por:



Secretaría del Plan Nacional sobre el SIDA